

La Pandemia: el sentir de los estudiantes de educación superior

The pandemic: the feelings of higher education students

 Mónica Lozano Medina¹

Resumen: El objetivo de este estudio es mostrar el sentir de los estudiantes de licenciatura durante la contingencia sanitaria. Se realizó un estudio cualitativo a través de la narrativa de 35 estudiantes. Los principales resultados muestran que éstos se enfrentaron a diversos sentimientos y retos en su aprendizaje a lo largo de casi dos años de confinamiento.

Palabras clave: enseñanza remota, enseñanza híbrida, estudiantes, educación superior.

Abstract: The objective of this study is to show the feelings of undergraduate students during the health contingency. A qualitative study was carried out, through the narrative of 35 students. The main results show that they faced various feelings and challenges in their learning throughout almost two years of confinement.

Keywords: remote teaching, hybrid teaching, higher, education students.

Recepción: 03 de enero 2023

Aceptación: 31 de marzo 2023

Forma de citar: Lozano, M. (2023). La Pandemia: el sentir de los estudiantes de educación superior. Voces de la educación 8 (15), pp. 190-208.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0

International License.

¹ Universidad Pedagógica Nacional, email: monicalozano1@gmail.com

La pandemia: el sentir de los estudiantes de educación superior

1. Introducción.

La llegada del Covid-19 a México en marzo del 2020, dio como consecuencia no solo atender un problema de salud, sino que cambio y transformo la vida de todos, que ante el cierre de los sectores económicos, educativos, de recreación, entre otros, planteó una forma distinta de relacionarse, de socializar, de estudiar, de aprender, así que se establecieron políticas tanto institucionales, estatales, como federal para afrontar el encierro y continuar con la formación de todos los estudiantes en todos los niveles educativos.

En este sentido, en México como el resto del mundo se dieron a la tarea de establecer estrategias destinadas a garantizar la continuidad educativa en todas las instituciones apostando el uso de las tecnologías de información y comunicación: radio, televisión, internet y con ello el uso de dispositivos tecnológicos como celular inteligente, Tablet, laptop que serían necesarios contar tanto para el caso de los docentes como de los estudiantes.

Sin embargo, las cifras que reporta la Encuesta Nacional sobre la disponibilidad y Uso de Tecnología de la Información en los Hogares (INEGI, 2019)², nos lleva a plantear que la llamada educación a distancia, se tornaría una falacia. Algunos de los hallazgos nos permiten sostener que 43% de la población carecía de computadora y el 56.4% de conexión a internet. Con respecto a la televisión y telefonía; los resultados muestran que la media nacional fue del 92.5% respectivamente, sin embargo, el estrato bajo, está por debajo de la media porcentual nacional en un 9.5% en tenencia de televisión y un 12.6% en equipamiento telefónico. Si bien, se reconoce un aumento en la utilización del celular inteligente, pasando de 83.8% en 2018 a un 88.1% en el 2019, la conexión a internet se da principalmente vía datos en un 90.6%. Es decir, no basta contar con un dispositivo que posibilite la conexión, sino que esta sea posible.

Estos resultados, nos van llevando a distinguir las grandes dificultades que se tienen para iniciar una educación emergente a distancia, en las que son requeridas los dispositivos

² Se elige este año de estudio para mostrar la condición de infraestructura y acceso que se tenía antes de la contingencia sanitaria en el país.

digitales y la conexión de internet, que posibilite al equipo docente, por una parte, contar con la infraestructura requerida, tener la capacitación y conocimiento de cómo realizar una adecuación a los contenidos como fueron mostrando diversas investigaciones. Así Acuña et.al (2022) concluyen entre otras que, si bien los docentes contaban con los dispositivos y el conocimiento de las herramientas tecnológicas, se enfrentaron con un desconocimiento en el diseño de instruccional, elaboración de exámenes en línea, y elaboración de estrategias de trabajo colaborativo, considerando situaciones didácticas que permitieran a los estudiantes adquirir y apropiarse del conocimiento. Y por otra parte, el estudiantado se enfrentó a modificar el uso de las tecnologías utilizadas en general para el ocio y la recreación, a utilizar sus dispositivos tecnológicos para realizar su trabajo de formación de manera remota, ya sea para entregas de trabajos, tomar evidencias vía fotografías, entre otras, así como contar con acceso a internet, causas que denotaban una gran dificultad para su proceso formativo (Manrique et. al, 2021).

Es así como a partir de estas reflexiones surge este estudio cualitativo en un grupo de estudiantes de la licenciatura en pedagogía, en donde a través de la narrativa, expresaron su sentir desde el inicio de su formación durante la pandemia hasta sus experiencias en la modalidad híbrida.

Para lograr lo anterior, en un primer momento se establecerán de manera general algunos referentes contextuales sobre la tenencia y acceso a internet antes de la pandemia, que posibilite la comprensión de la complejidad de incorporar una modalidad a distancia en nuestro país, así como los referentes teóricos que den cuenta de las diferencias entre las diversas modalidades educativas, que se fueron planteando durante la contingencia sanitaria, logrando con ello, dar un sentido a las expresiones que nos muestran los estudiantes entre pasar de lo presencial hasta lo híbrido. En un segundo momento, se estable la metodología que se siguió, en donde la narrativa de los estudiantes sobre su experiencia vivida es el marco fundamental de este estudio. Para finalizar con la presentación de resultados y conclusiones generales.

2. Fundamentación teórica del estudio

En este apartado, se muestra de manera panorámica, algunos datos sobre e algunas reflexiones sobre las modalidades educativas y sus características que posibiliten la comprensión de las voces de los estudiantes con relación a las situaciones didácticas desde lo presencial hasta lo híbrido.

Una característica fundamental de nuestro Sistema Educativo Nacional es la presencialidad en todos sus niveles educativos, así que 36,635,816 estudiantes considerando a todos los niveles educativos tuvieron que enfrentar su formación académica de forma distinta a la presencialidad. (SEP, 2020). La llegada del Covid-19 a nuestro país, nos enfrentó a un cambio radical: pasar de una educación presencial, calendarizada, con tiempos establecidos para impartir cada una de las asignaturas - con un promedio semanales de 30 horas-, a una educación a distancia sin establecer, en ese momento, líneas generales con las cuales las instituciones, los directores, profesores, estudiantes y padres de familia, pudiera comprender la operación de dicho mandato.

Es así como, la confusión sobre las modalidades que dieron continuidad en la contingencia sanitaria se desdibujó, ya que se fueron utilizando términos sobre las modalidades educativas, sin emitir una reflexión de lo que implica cada una de ellas, así la utilización de una infraestructura, la disponibilidad de herramientas tecnológicas y el acceso al internet se le denominó sin más educación a distancia. Y posteriormente y con las restricciones del retorno a clases educación mixta o híbrida. Esta forma de concebir lo distante daba a entender que solo la utilización de la televisión, la radio, las plataformas o aplicaciones tecnológicas.

Bajo esta postura, la Comisión Nacional para la Mejora Continua (Mejoredu) manifestó que lo que se debía realizarse durante la contingencia sanitaria, era diversificar la educación en línea como se puede identificar en la siguiente cita:

(...) se sugiere diversificar la oferta de educación en línea con base en la diferenciación de acceso a internet, los tipos de dispositivos disponibles y las condiciones de uso. En este sentido, es importante considerar las diferencias entre e-learning (aprendizaje en línea/aprendizaje electrónico) y m-learning o

mobile learning (aprendizaje electrónico móvil), en cuanto a sus posibilidades y limitaciones pedagógicas, tipos de plataformas, interactividad e idoneidad de contenidos; así como aprovechar al máximo los canales de comunicación, las plataformas y redes sociales que ya son familiares en diferentes contextos. (Mejoredu,2020, p.6)

En este sentido, la invitación de esta sugerencia, desatiende que cada una de las modalidades educativas conlleva una concepción educativa, un diseño curricular específico, de un planteamiento claro de las funciones que el equipo docente requiere llevar a cabo en su proceso de enseñanza, así como, la concepción y estrategias de aprendizaje que hace que los estudiantes juegan un papel predominante en su formación. Así que, no es solo se debía adecuar los contenidos de las asignaturas a las nuevas exigencias de la continuidad de la formación diversificando las herramientas tecnológicas.

En un primer momento, las estrategias que desde la política educativa de nuestro país sugirió para la continuidad de la escolarización, fue que solo la utilización de recursos tecnológicos: WhatsApp, redes sociales, TV, o diversas aplicaciones para realizar videoconferencias se consideraba como educación a distancia, sin embargo, siguiendo a Martínez (2009), enseñar a distancia es una revisión minuciosa de las estrategias de enseñanza y aprendizaje, considerar los retos de los espacios y tiempos, revisar las reglas tanto del docente como del estudiante, establecer con claridad el diseño instruccional a seguir, todo con la finalidad de lograr, un ambiente que facilite el aprendizaje. Es decir, no se estaba haciendo una educación a distancia.

Así, se plantea ante la impronta del cierre de instituciones educativas, la educación remota de emergencia, dado que se tuvieron que adaptar en un plazo de tiempo muy corto las estrategias didácticas para poder seguir impartiendo clase. El objetivo principal fue trasladar los cursos que se impartían presencialmente a un aula virtual remota, y se le denominó de esta forma, dado que

la transformación de la enseñanza (...) careció de los atributos que (...) se han identificado como fundamentales para cursos a distancia o en línea de

calidad. Por lo tanto, se propuso este término para diferenciar estas prácticas improvisadas de alguna manera ante la contingencia. (CUAIEED, 2021, s/p)

Es de esta manera, que se reconoce bajo este término, que la utilización de lo “distante”, no implica un modelo de educación a distancia virtual, ya que ello, requiere de un diseño y planeación minuciosa y reflexiva, en donde la decisión por parte del estudiante es igualmente realizar su formación bajo esta modalidad.

En un segundo momento, la educación híbrida se postuló como una estrategia para la continuidad del proceso educativo. Lo cual llevo a diversas conceptualizaciones, ejemplo de ello, se puede identificar en las siguientes definiciones.

La primera de ellas es la propuesta de Rama (2021), en la que reconoce que no es una modalidad semipresencial o mixta, en donde se combina una enseñanza presencial con apoyo de plataformas, sino que, es “... una modalidad totalmente virtual pero que diferencia entre formas sincrónicas y asincrónicas de aprendizaje, con diversidad de grados de utilización según los objetivos de aprendizaje y los contenidos” (p. 120).

La Universidad Veracruzana (UV) por ejemplo considero institucionalmente como educación híbrida, como “... un método instruccional que combina en el proceso de enseñanza-aprendizaje el modelo presencial con la educación en línea, brindando la oportunidad al alumno de acceder a la información de la mejor manera posible ...” (UV, s/a).

Con estas dos construcciones sobre lo híbrido, identificamos la gran complejidad en la comprensión que se le hizo a un regreso seguro a partir de la educación híbrida, ya que para unos, como vimos con Rama (2021) lo híbrido está en una modalidad virtual que utiliza la comunicación e interrelación del proceso educativo bajo la sincrónica y asincronía de los aprendizajes, mientras que el ejemplo presentado por la institución educativa, lo considera como un método instruccional en donde se vive lo presencial con la educación en línea. Así de claro y así de confuso.

La educación híbrida, por lo tanto, se puede comprender como en una relación entre lo presencial y lo virtual entendido, la primera como aquella que se da cara a cara de manera presencial o de manera sincrónica utilizando para ello, aplicaciones específicas tecnológicas

y en línea de manera asincrónica. Lo que conlleva una comunicación entre el docente y estudiante en una sinergia ente la mediación del aprendizaje presencial y virtual.

Otra característica de lo híbrido nos lleva a plantear la necesidad de consolidar el uso de aulas híbridas, las cuales dan la coyuntura de que el estudiantado construya sus conocimientos en vivo y también de manera digital, lo que conlleva a la simbiosis entre la mediación del aprendizaje a distancia y el que se produce de manera presencial (Jaluf y Perrulli, 2022). Lo anterior, nos lleva a plantear la relevancia de que el aula híbrida cuente con la infraestructura requerida (acceso a internet, ancho de banda, dispositivo, TV, etc.), es decir, en el aula virtual la comunicación entre el docente y el estudiando se brinda de manera simultanea ente clases presenciales y virtuales.

Así mismo, conlleva una planeación y diseño metodológico en donde el docente realice una situación didáctica clara de cómo se llevará el proceso didáctico y de comunicación entre estudiantes que pueden estar de manera presencial y en un aula virtual simultáneamente.

Es así, que entendemos por una situación didáctica en este trabajo como “... un medio creado por el docente para que el estudiante logre resolver problemas que le permitan pasar de su conocimiento previo- empírico a un conocimiento elaborado-científico. Es decir, hacer una transposición didáctica” (Castillo y Popayán, 2017, p. 541).

En consecuencia, la construcción de una situación didáctica requiere de una reflexión por parte del docente para proponer una serie de actividades secuenciadas que permitan establecer una comunicación y clima de aprendizaje construida intencionalmente, que posibilite establecer una serie de interrogantes que el docente propone para que el estudiante recupere nociones, a partir de diversas operaciones intelectuales como hallar relaciones, recoger información, abstraer, explicar, entre otras, que da como consecuencia construir el conocimiento por parte del estudiantado (Chavarría, 2006).

De esta manera, que para crear una situación didáctica se requiere identificar el contexto, la modalidad educativa, la asignatura y el contenido específico de cada una de ellas, las estrategias didácticas que se realizaran, y por supuesto la infraestructura con la que se cuenta.

3. Metodología

Con el propósito de develar las narraciones de los estudiantes se requiere identificar en un primer momento el contexto institucional que ubique las experiencias expresadas por parte del estudiantado, posteriormente se presenta las características de la población y la metodología.

El estudio se ubica en una institución de educación superior pública especializada en el campo de la educación, en la que se oferta la licenciatura en pedagogía. Antes de la pandemia la Universidad vivió un paro administrativo a tres semanas de iniciado el semestre en enero del 2020, lo que originó que, al cierre por la contingencia sanitaria en marzo, los estudiantes que forman parte de esta investigación se encontraban iniciando sus estudios de segundo semestre de la carrera³ (enero - mayo de 2020).

Para el siguiente ciclo escolar (agosto – noviembre 2020) la institución estableció el *Plan de Contingencia Académica a través de las Tecnologías de información, Comunicación y Conocimiento del Aprendizaje Digital*, el cual consistió en proporcionar a toda la comunidad tanto estudiantil como docentes dos tipos de aulas: las primeras aulas virtuales provisionales mediante la plataforma de classroom, Moodle, y teams, de esta forma los docentes podrían mantener comunicación directa con sus estudiantes, y las segundas, fueron las aulas virtuales donde el cuerpo docente pudiesen realizar reuniones a distancia o tele juntas (Gaceta Nacional Universitaria, 2021, p. 26). Mismas aulas que se mantuvieron hasta el ciclo escolar 2022-1 (enero a mayo), en donde se estableció la modalidad mixta, híbrida y su cierre en el semestre de agosto noviembre (2022-2), en la que se regresa nuevamente a la modalidad presencial.

Algunas características para la modalidad mixta híbrida⁴ se construyeron bajo las siguientes consideraciones: los grupos de más de 16 estudiantes deben de dividirse en 2 bloques -en los grupos de pedagogía se cuenta con una capacidad máxima de 45 estudiantes-; se tendrá en la misma semana una clase presencial y otra virtual; la asistencia por parte de los estudiantes es totalmente voluntaria; con respecto a la infraestructura se cuenta con acceso a internet en toda la institución, se cuenta con solo 12 salones con TV inteligente. Lo cual no

³ La duración de la oferta educativa en la Universidad es de 8 semestres lectivos, es decir, de 4 años.

⁴ Es relevante señalar que la modalidad mixta híbrida, a pesar de contar con un marco normativo, cada una de las ofertas educativas que se tienen en la institución tuvieron resistencias y tensiones en su implementación.

garantizaba que el aula dispusiera de equipamiento técnico integrado (ordenador, cámara de video y sistema de audio) fundamentales para la modalidad establecida.

Se selecciona a los estudiantes de 6 semestre de la licenciatura en pedagogía, teniendo como característica que solo cursaron de manera presencial el primer semestre de la carrera, vivieron un paro administrativo comenzando el segundo semestre y regresaron dos años después a un semestre denominado mixto híbrido.

3.1 La estrategia metodológica.

Se utilizó el enfoque cualitativo de la narrativa que nos permite conocer opiniones y sentimientos, estados de ánimo, de esta forma, identificar hechos, actores, tiempo y espacios (Ricoeur, 1996), se buscó que su narrativa fuera descriptiva- explicativa sobre los momentos formativos que vivieron durante la contingencia sanitaria: la educación remota emergente y por último su retorno seguro, la educación híbrida. El instrumento se aplicó en el mes de marzo del 2022 y constó en la realización de una redacción solicitando a modo de respuesta su experiencia de lo presencial a lo híbrido. Así se concretaron 35 narrativas.

El análisis de la narrativas y la ruta metodológica se llevo a cabo a través de que se centró en examinar las narrativas a través de las similitudes o diferencias entre los relatos que fueron manifestado diversas experiencias vividas durante la formación del estudiantado, identificando así en un primer momento las pre-concepciones de la trama narrativa identificando los hechos qué, cómo y por qué , las temporalidades, cuándo, y las espacialidades dónde, lo que brindó "... información sobre los acontecimientos, las acciones y las experiencias, lo que posibilita procesos de significación acerca de la manera cómo la narración de los acontecimientos refleja las realidades" (Arias y Alvarado, 2015, p. 176):

- Modificando hábitos en donde se expresa como en un inicio de la contingencia sanitaria, y las estrategias implementadas desde el gobierno, fueron creando un sentido de perdida en la formación.
- La improvisación del proceso educativo plantea como las voces del estudiantado manifiesta que la modalidad a distancia fue un proceso caótico y sin sentido.

- *La depresión*, la escuela como espacio de socialización y seguro, el proceso educativo se continuo, sin embargo, las vivencias de los estudiantes manifestaban tristeza, muerte y una nostalgia por retronar a un espacio escolar.
- Experiencias y aprendizajes con las tecnologías, en donde se expresa lo vivido antes el uso de las tecnologías utilizadas en su proceso formativo.

4. Resultados

En este apartado presentamos algunos de los hallazgos encontrados, describiendo las experiencias vividas mostrando así algunas de las narrativas que nos muestran la voz los estudiantes con lo vivido, en su proceso de enseñanza y aprendizaje a partir de diversas categorías de análisis. Para ello, se muestra lo señalado por los estudiantes identificando su voz en cursiva.

4.1 Modificando hábitos.

Los estudiantes van mostrando sus sentimientos de pérdida de levantarse temprano, *aunque llegar a la Universidad llevará dos horas de camino* (S. 15), o de incertidumbre

Las clases en línea se me hacían algo nuevo y confuso, pero a la vez me fue gustando la modalidad virtual, ya que las ventajas que tenía este modelo eran bastantes, entre ellas no batallar en el transporte público, levantarse más tarde, hacer otras actividades, aunque poco a poco esto se fue complicado debido a la saturación de tareas y trabajos, ya que se pensaba que al estar en casa los estudiantes teníamos más tiempo para realizar más cosas, cuando esto es una falacia (S.2).

Para otros, la inserción a una nueva forma de interrelacionarse con el docente y el estudiantado, a través de la llamada educación a distancia cuando se tenía solo un semestre de haber iniciado su carrera profesional, los llevó reflexionar sobre las formas de comunicarse y de establecer la relación entre docentes y estudiantes.

Para iniciar debo recalcar que mi estancia en clases presenciales sólo fue de un semestre, posteriormente a este semestre comenzó la pandemia por Covid, ante esto personalmente me enfrente a un nuevo reto, adaptarme a la nueva modalidad en “línea”. Inicialmente fue un trabajo complicado porque como alumnos estábamos(sic) o estamos acostumbrados a tener al profesor en un salón de clases y

debido a la situación se necesitaba que los alumnos fueran muy autodidactas desde casa, lo cual yo no lo tenía bien desarrollado, agregado a esto los profesores sólo nos atiborran de tareas (S.30).

Es así como el cambio de la presencialidad a lo “distante” modificaron las situaciones didácticas, en donde los docentes contaba con una planeación de cómo enseñar y aprender desde la presencialidad, y ahora habría que terminar un ciclo escolar a pesar de la falta de infraestructura tecnológica y acceso a internet lo cual complejizaron las formas de enseñar y aprender, ya que,

no contaba con un espacio para tomar clases y tampoco con los dispositivos ni un internet estable ya que solo contaba con mi celular y el internet que teníamos era muy lento y no tenía paquetes que nos beneficiara (S. 29).

Así que el primer proceso de inserción a una vivencia utilizando las tecnologías de información, llevó al estudiantado a extrañar un proceso educativo en donde la comunicación es esencialmente cara a cara, sin importar como lo muestran algunas de sus narrativas, un traslado de dos o más horas de su casa a la institución.

4.2 La improvisación del proceso formativo.

La educación a distancia como se nombró desde las instancias gubernamentales en un inicio de la contingencia sanitaria en nuestro país, dejó a los estudiantes en un incertidumbre sobre cómo llevarían su proceso formativo, teniendo así sentimientos de disgusto y molestia ante lo que estaba sucediendo, su voz se centró en aquellas situaciones didácticas que se tornaron improvisadas, en donde los tiempos, contenidos, formas de interrelacionares docente - estudiante, se iban construyendo, como se podía ... *esta modalidad remota me disgustaba, en una primera instancia, me parecía deficiente y muchas veces me daba la impresión de que se asemejaba más a la improvisación que a un sistema verdaderamente planeado....* (S28).

Para otros, estas primeras experiencias los llevaron preguntarse sobre que aprenderían, ya que, ... *mi temor era tener un desabasto de contenidos, ya que los tiempos y asignaturas en*

el programa de estudios es muy riguroso, por lo que perder los contenidos lo que implicaba (...) dañaría fuertemente mi formación (S.26).

Otras se expresaban como *una experiencia caótica, llena de incertidumbres y llena de más preguntas que respuestas. Cuando entré a la carrera nunca me imaginé que un poco más de la mitad de ella me la pasaría en mi casa ... (S.3).*

De esta manera, que las vivencias experimentadas, en los primeros semestres de su formación, no contaron con un diseño claro de cómo se llevaría su proceso educativo, de esta forma, aun cuando la institución en un momento implementó aulas virtuales, y diversas formas de capacitación a los docentes, el caos permanecía, si bien algunos estudiantes reconocían que los docentes tenían algún conocimiento de diversas plataformas, también manifestaron que las condiciones se fueron complejizando, a pesar de que ya se contaba con plataformas que facilitaban la interrelación con los docentes y entre compañeros, *la comunicación era mucho más complicada, dependíamos si teníamos o no un buen dispositivo electrónico, si la calidad del internet era buena o los datos móviles alcanzaban (S.9).*

4.3 La depresión, la escuela como espacio de socialización y seguro.

Las narraciones que nos comparten los estudiantes van mostrando que a pesar de que se dieran las condiciones para “impartir” las asignaturas, la tristeza y situaciones didácticas que ponían los docentes en juego para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje rebasan lo vivido por los sujetos;

(...) fue difícil precisamente porque los semestres que había estado en presencial eran un escape para mí de todo lo que pasaba en casa, pero con la pandemia los problemas en casa fueron aún mayores y con más violencia (S.20).

De tal forma que, ante la decisión de una continuidad escolar, y lo vivido por algunos estudiantes, ponen en entredicho, que la educación no se detenía.

Igualmente, los estudiantes rememoran aquello que se había perdido, buscando encontrar lo que era su vida estudiantil, *Extraño el contacto físico, una buena charla sentados en la cafetería, un intercambio de opiniones entre fumadores, el trayecto a casa... (S.3).*

Surgiendo así preguntas para buscar respuestas ante lo no hecho o no aprendido. *¿y si hubiera comenzado desde el paro administrativo? Hubiera contactado a mis profesores desde el inicio, hubiera distribuido mejor mis tiempos; hubiera hecho algo y no solo quejarme (S.8).*

El encierro de más de dos años trajo como consecuencia la desmotivación para continuar con los estudios siendo, así otra manifestación de su depresión, como se identifica en la siguiente narración,

me distraigo con mucha facilidad, no tener en mi casa un lugar dedicado solo para tomar mis clases y hacer la tarea (...) así que por diversos factores tanto emocionales como económicos me encuentro desmotivada y sin interés hacia la licenciatura. Se que es un problema mío (S.22).

Ante estas tristezas, las narrativas de los estudiantes también nos señalan cómo estudiar con la muerte o la enfermedad de los familiares y amigos y hacer tareas, asistir a la videollamada. Así que, planear e impartir un curso en estas condiciones, rebasan por todo, una intención de diseñar situaciones didácticas acordes a alguna modalidad educativa, en donde a pesar de establecer una comunicación del proceso didáctico, los problemas socioemocionales rebasan cualquier programación.

4.4 Experiencias y aprendizajes con las tecnologías.

Las narrativas sobre las experiencias con el uso de las tecnologías se vieron afectadas de diversas formas entre los estudiantes, dado que el acceso y uso del internet y los dispositivos con los que contaban no eran los suficientes para llevar su proceso educativo, ejemplo de esto se muestra en las siguientes vivencias.

En ellas, se encuentran aquellos estudiantes que cuentan con dispositivos digitales adecuados, pero que las condiciones de acceso a internet no fueron las más adecuadas:

En mi caso he tenido la fortuna de contar con buenas herramientas digitales para seguir en mis clases en línea, pero a veces factores externos a mi lo impiden, por ejemplo, en varias ocasiones me he quedado sin luz o sin internet porque el poste de

luz fallo o por que las empresas están haciendo ajustes y son factores que no puedo controlar y no dependen de mí (S. 5).

Otros centraron sus experiencias con las tecnologías, como un problema de tenencia de dispositivos, que les permitiera llevar a cabo su formación:

Durante este periodo pude notar diversas situaciones entre los alumnos y alumnas de mis grupos. Variaban entre que la señal no era buena, entre que el internet no cooperaba, que los dispositivos electrónicos no eran del todo modernos y las aplicaciones no eran compatibles o provocaban inconvenientes para su uso. Además de esto resultaba otro problema el hecho de que aun siendo jóvenes universitarios no se contaban con los medios tecnológicos para adaptar este plan de escuela en línea por la cuestión de los problemas económicos por la pandemia y que no todos contaban con internet, computadora, celular u otros medios de comunicación o interacción (S. 32).

La inserción y cambio de la presencialidad a una modalidad remota, no solo cambio las formas de interactuar, sino que para algunos reflejó dificultades para organizar los tiempos de escuela, trabajo y cuidado familiar. La narrativa de este estudiante (S. 26) muestra la transición de la presencialidad en donde la organización del tiempo para el estudio era clara, pasando al descontrol de quedarse en casa y contar con un solo dispositivo hasta lograr identificar un aprendizaje importante en la formación disciplinaria.

En ese entonces, mi horario de la universidad era el intermedio, todo se acomodaba, salía de trabajar y me iba directo a la universidad. En la salida, el regreso a casa, ver las tareas de mi hija y después, ver las más

en donde las herramientas utilizadas para el estudio eran ... El único aparato que usábamos para los trabajos era una fotocopidora, la computadora se usaba muy poco. Tuve que realizar mi Facebook por estar en contacto con mis compañeros de clase y usar el WhatsApp.

Solo tenía una computadora, la tuvo que usar mi hija, mientras yo usaba mi teléfono celular. Supervisar a mi niña, enseñarle a manejar lo básico en el manejo de la

computadora. Aquí yo creo que ya estaba aplicando lo que ya estaba aprendiendo en la universidad: darle ese acompañamiento en sus clases.

Igualmente encontramos otras expresiones de los estudiantes con respecto al aprendizaje alcanzado,- más allá de los contenidos disciplinares-, que permitieron la experiencia de una enseñanza y aprendizaje en línea (...) *la modalidad en línea me ha traído más beneficios de los que pude haber pensado en un pasado (S.25).*

Con relación a la modalidad híbrida los estudiantes mostraron más optimismo que desafíos *Este nuevo cambio o la nueva modalidad híbrida conlleva dificultades, pero considero que solo será momentáneo, nos iremos adaptando... [retornar para convivir]. (...) me gusta la idea de que al menos una vez cada quince días poder ir a la escuela y convivir un poco con amigos de la universidad que no conozco en persona (S15).*

Hay que tener claro, que nos enfrentábamos ante una nueva forma de retornar a clase, en donde en este periodo en nuestro país (enero – febrero 2022) se tenían dos consideraciones importantes. La primera, se vivía una ola más de contagios y en segundo se había iniciado ya la primera dosis de vacunación para jóvenes mayores de 18 años. Pese a ello, los estudiantes mostraban aun temor. *Realmente ya no pienso tanto en el enfrentamiento que tenga el tener otra modalidad que es híbrida, son más fuertes mis preocupaciones, mis miedos y mi incertidumbre al solo tener los cuidados necesarios para no contagiar a nadie y mantener con una sana distancia el cuidado de todos (S.23).*

Sin embargo, y pese a estos temores, los estudiantes retornarían el regreso a la Universidad entusiasmados para conocer a docentes y compañeros que solo conocían a distancia, reconociendo igualmente una oportunidad más de aprendizajes:

... esta nueva modalidad, en mi opinión es buena, ya que, como pedagogos, las prácticas son importantes para nuestro desarrollo académico, ya que es enriquecedor para nosotros aplicar las cosas previamente aprendidas, en campo, en lo que no estoy de acuerdo es la organización que se está teniendo... pues es posible que las diferentes sesiones que se tenga con la mitad del grupo sean poco enriquecedoras (S. 28).

El modelo mixto es algo que no me quedaba claro, ya que yo tenía otra concepción de este, pero conforme se han ido presentando los profesores he entendido aún más a que se refiere este modelo. Estoy en la incertidumbre por saber la organización, y sobre todo que cuando se llegue a ir a clases mixtas la adaptación al mismo, sobre todo por los tiempos y la manera en que cada profesor y profesora van a llevar a cabo este modelo (S2).

Discusión y Conclusiones

Se perdió la cotidianidad, no más levantarse temprano, tomar el transporte, no más ver a los compañeros y docentes, es así como se pasó de un proceso formativo presencial a uno virtual, en muchas ocasiones sin que se perdiera las formas propias de las clases presenciales: sincronización de espacio tiempo, actividades y retroalimentación, horarios establecidos, contenidos por aprender. Así es como se vivió, así es como lo sintieron este grupo de estudiantes de licenciatura en pedagogía, en los que enfrentaron temores, obstáculos, retos. Así que el proceso educativo que gestionamos docentes y estudiantes tuvo que reconocer, que más allá de las situaciones didácticas que uno pensará, la realidad nos rebasaba.

El estudio, nos permitió profundizar en este grupo de estudiantes de una licenciatura que conlleva el estudio del fenómeno educativos a plantear que esta enseñanza remota los llevo a utilizar dispositivos compartidos con los miembros de su familia, dificultando su aprendizaje, pero a la vez, este proceso formativo era una experiencia que les permitió identificar las fortalezas y debilidades para la planeación de una modalidad tanto virtual como híbrida.

Con respecto a las secuencias didácticas que llevaron los docentes, se identifica que en ocasiones fueron improvisadas y que, por más que los docentes pensaran en como llevar a cabo el proceso formativo, las desesperanzas, las tristezas y las pérdidas de familiares complejizaron la atención y la motivación para continuar sus estudios.

Cabe recordar que la experiencia híbrida que se planeó en la institución como una estrategia de retorno seguro tomando en cuenta: la no asistencia del personal docente vulnerable, las dimensiones de las aulas para el aforo de 16 estudiantes por aula, teniendo así una sana

distancia, contar con equipamiento tecnológico y conectividad, la planeación y el diseño de las secuencias didácticas se complejizaron por diversas razones, la primera dividir en bloques de 16 estudiantes para asistir a la institución en donde el número de estudiantes para esta licenciatura varía entre 40 y 45 estudiantes. En segundo lugar, la asistencia voluntaria por parte de docentes y estudiantes, así como la poca infraestructura para contar con aulas híbridas. En tercer lugar, pesar de los buenos deseos de los profesores, estos en muchas ocasiones no contaban con información del contexto de los estudiantes y las dificultades tecnológicas a las cuales se enfrentaron.

Sin embargo, desde las voces de los estudiantes y pese a como se organizaría fue un motivo de esperanza y de nuevos aprendizajes formativos.

Así que, ahora nos queda admitir que ante una situación como la vivida, el regreso a la presencialidad nos lleva a reflexionar sobre nuevos retos, cómo reavivar el interés profesional por parte de los estudiantes, o más bien, aceptar que hay que reconstruir nuevos sentidos de formación, de relaciones, y cómo interrelacionarlos a nuestro campo educativo, a nuestra práctica docente.

Referencias

- Acuña M., L., Cuevas, O., y Angulo, J. (2022). Disponibilidad y conocimientos tecnológicos de docentes universitarios de matemáticas en tiempos de la covid-19. *Apertura* (Guadalajara, Jal.), 14(1), 52 - 65. <https://doi.org/10.32870/ap.v14n1.2136>
- Arias, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES psicología*, 8(2), 171-181. <https://bit.ly/3vsSnY1>
- Castillo, V.A. y Popayán, Y. (2017) Aplicación de la teoría de las situaciones didácticas a las Ciencias Sociales. *Educere*, 21 (70), 539 - 555. <https://bit.ly/3WZloXf>
- Chavarría, J. (2006). Teoría de las situaciones didácticas. *Cuadernos de investigación y formación en educación matemática*, 1(2) 1-10. <https://bit.ly/3CgNLbh>
- CUAIEED, 2021, *Glosario de modalidades educativas. Educación remota de emergencia*. <https://bit.ly/3IdUOVX>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2019) *Encuesta Nacional sobre la disponibilidad y Uso de Tecnología de la Información en los Hogares (ENDUTIH)* 2019. México. <https://bit.ly/3WBOHze>
- Gaceta Nacional Universitaria (enero-mayo 2021). U PN. 2020: *El año que nos cambió experiencias de las ies.* 2(9), 26 - 27. <https://bit.ly/3Z3rszy>
- Jaluf, M. L., y Perrulli, C. D. (2022). Experiencia con aulas híbridas para la enseñanza superior de Costos y Gestión. *Revista Del Instituto Internacional De Costos*, (21), 101–112. <https://bit.ly/3jF3IHt>
- Manrique, K. A., Arcos, G., Cabrera, S., y Bonilla, M. A. (2021). La pandemia y su impacto en la educación superior. El uso de la tecnología por los estudiantes de la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la UAGro. *Cuaderno De Pedagogía Universitaria*, 18(35), 6 - 17. <https://doi.org/10.29197/cpu.v18i35.408>
- Martínez, A. C. (2009). El diseño instructivo en la educación a distancia. Un acercamiento a los Modelos. *Apertura*, 9(10), 104-111. <https://bit.ly/3C9xBQY>
- Mejoredu (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación). (2020) 10 *sugerencias para la educación durante la emergencia por COVID-19.* <https://bit.ly/3IcnA9u>
- Rama, C. (2021). *La nueva educación híbrida. Ciudad de México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.* <https://bit.ly/3WCH7En>
- Ricoeur, O. (1996). *Sí mismo como otro.* Madrid: Siglo XXI.
- SEP, (2020). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2019-2020.* México: SEP. <https://bit.ly/3WC51Qy>
- Universidad Veracruzana (UV). (s/a) *Aulas híbridas.* <https://bit.ly/3WPgH1U>

Acerca de la autora

Mónica Lozano Medina, licenciada, Maestría y Doctorado en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Profesora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Profesora de asignatura del Colegio de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Ha participado en diversos Congresos Educativos como: el Congreso Nacional de Investigación Educativa, Congreso de Administración Escolar, Simposium de Docencia Universitaria. Sus líneas de Investigación son sobre políticas educativas en evaluación de la educación superior, trabajo docente y estudiantes. Integrante de la Red de la Asociación Iberoamericana de Docencia Universitaria y Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Evaluadora del Programa de Fortalecimiento de la Calidad Educativa (PFCE); y Co-cordinadora del Seminario de Educación media superior y educación superior.